

Desde Washington con amor

Sobre una acusación americana y la Iglesia en Inglaterra

#Corruption #RussiaHoax #Clinton #Trump

La frase "hocus pocus" es ciertamente conocida por muchos. Se utilizó por primera vez a principios del siglo XVII en el espacio de la lengua inglesa, muy probablemente refiriéndose a la frase de la misa de la iglesia católica romana "hoc est corpus meum", pronunciada por los sacerdotes poco antes de la entrega del pan católico hasta hoy. Después de que la iglesia de Inglaterra se separara de Roma en 1531, la frase completa se pronunció pronto sólo como "hocus". Varios siglos más tarde, la palabra se acortó aún más hasta convertirse en "hoax", que se utiliza ampliamente en el mundo de habla inglesa en la actualidad. Es muy posible que la palabra cobrara importancia a lo largo de los siglos debido a su contexto histórico-religioso: hocus-pocus o hoax se refiere a un truco de magia, que el espectador, inicialmente asombrado, suele reconocer alegremente como un flagrante fraude después de cierta consideración y reflexión.

De manera no tan poco similar, la campaña política de Hillary Clinton, la mitad del gobierno de Estados Unidos y la mayoría de los medios de comunicación parecen haberse propuesto desde 2016 convencer a la comunidad global en un gigantesco engaño mundial de que el oponente de Clinton, Donald Trump, sólo pudo ganar las elecciones estadounidenses de 2016 porque era un agente y espía del gobierno ruso.

Esto se justificó principalmente con la llamada "información privilegiada secreta" de Rusia, que se utilizó para espiar la campaña política de Trump antes y después de las elecciones de 2016 con el apoyo oficial y la participación del FBI. Sólo unas semanas después de que el nuevo presidente de Estados Unidos jurara su cargo en enero de 2017, se nombró a bombo y platillo un abogado especial sobre la base de esta información privilegiada secreta, y se le otorgaron poderosos poderes legales. Con la ayuda de la mayoría de los principales medios de comunicación mundiales, este abogado especial trató de hacer saber al mundo, directa e indirectamente, durante unos dos años, que Donald Trump, los miembros de su familia y varios de sus asociados eran en realidad agentes pagados y estaban en la cama con la mitad del gobierno del Kremlin ruso.

Lo que siguió en el panorama político estadounidense desde 2017 hasta por lo menos 2020 recuerda a la famosa novela policíaca medieval de iglesia-monasterio de Umberto Eco "El nombre de la rosa", filmada con participación de Sean Connery, por cierto. Asociados inocentes de Trump fueron perseguidos y procesados por el FBI sin mucha justificación. El abogado especial nombró a 19 abogados, 40 agentes del FBI, emitió más de 2800 citaciones, 500 órdenes de registro, 13 indagaciones a gobiernos extranjeros y realizó más de 500 entrevistas a testigos, sólo para anunciar a mediados de 2019 que no se había podido identificar en absoluto ninguna conexión rusa del presidente estadounidense digna de ser procesada. Sólo unas semanas más tarde, el recién elegido presidente de Ucrania Zelenskiy fue arrastrado en el lío también. Tras su publicación pública, aproximadamente [conversación telefónica de 20 minutos con Trump](#), el

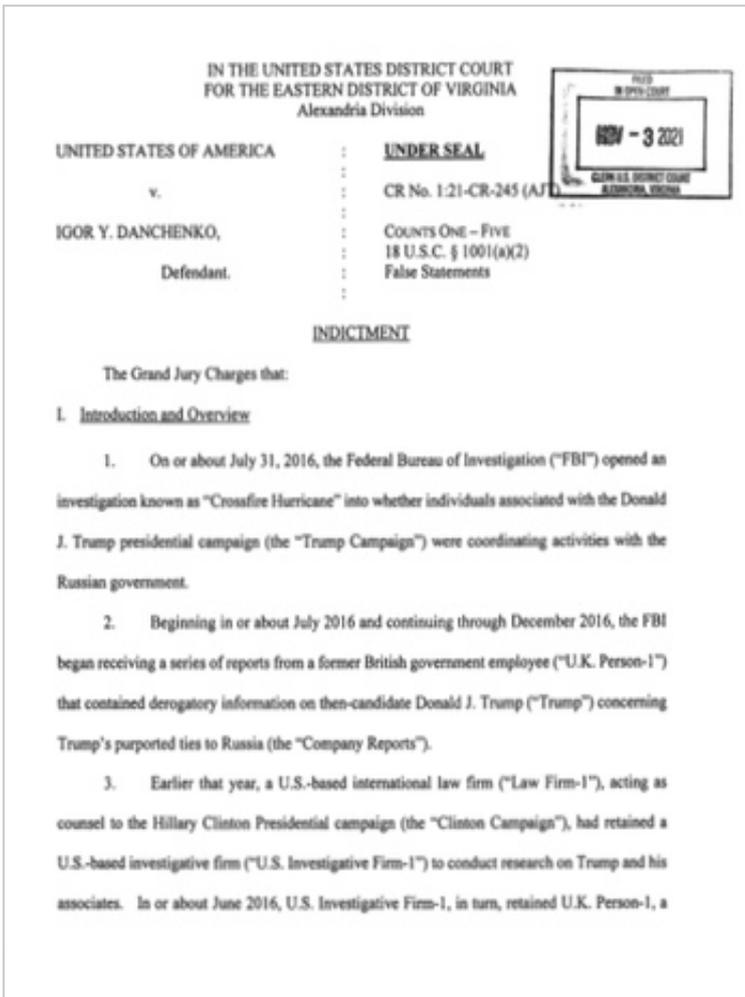


Christopher Steele (abc News)

Partido Demócrata de EEUU inició un proceso de impeachment contra su propio presidente republicano, que también fracasó estrepitosamente.

Fueron necesarias investigaciones de meses en el Congreso y en el Senado de Estados Unidos para que finalmente se descubriera que esas supuestas informaciones secretas de puertas adentro eran las de **un dossier anti-Trump**, montado por un ex espía del MI-6 de Inglaterra llamado Christopher Steele. Steele fue contratado por una consultora política llamada 'Fusion GPS' para recopilar las páginas, que fue pagada por el bufete de abogados Perkins Coie, que a su vez recibió varios millones de dólares estadounidenses de la campaña política de Hillary Clinton DNC por el dossier.

Avanzando rápidamente en octubre de 2020, un fiscal llamado **Durham fue nombrado Consejero Especial** para investigar todo el asunto, y que **acusó a un abogado de Clinton llamado Sussmann** un año después por inventarse las infames afirmaciones de colusión entre Trump y la banca. En noviembre de 2021, el **Departamento de Justicia de Estados Unidos emitió un interesante documento de acusación** contra una persona llamada Igor Danchenko, de nacionalidad rusa, que llevaba muchos años viviendo en Washington, DC. El documento de acusación contiene una serie de revelaciones explosivas sobre toda la saga, que la mayoría de los medios de comunicación convencionales parecen haber pasado por alto hasta ahora:



El documento judicial recoge una serie de incidentes conocidos con anterioridad sobre Igor Danchenko, por ejemplo que el **FBI comenzó a entrevistarle ya en enero de 2017**, que es cuando el propio FBI ya hizo declaraciones de que Danchenko era una subfuente poco fiable de las



Fiona Hill

numerosas afirmaciones del dossier salaz de Christopher Steele. La parte interesante comienza en la página 5, donde la acusación explica que Danchenko trabajó para el "Think-Tank I" desde 2005 en Washington, DC. Ese "Think-Tank I" es muy probablemente la consultora política Brookings Institution, donde Danchenko también fue presentado a Christopher Steele en junio de 2010. Un primer contacto entre Danchenko y Steele fue aparentemente **organizado por Fiona Hill**, una testigo clave en el

mencionado proceso de destitución contra Trump. Poco después de ser presentado por Fiona Hill, Danchenko fue contratado por Christopher Steele como contratista y comenzó a trabajar para él en 2011.

La acusación continúa explicando que a partir de junio de 2016, Christopher Steele utilizó "información proporcionada principalmente por DANCHENKO", quien "comenzó a compilar y redactar el [dossier] que contenía supuestas pruebas de vínculos ilícitos entre Trump y el gobierno ruso". En torno al 5 de julio de 2016, [Steele] proporcionó el primero de los informes de la empresa a un agente del FBI en el extranjero".

Danchenko fue presentado previamente a una determinada persona 'PR Executive-I', que, según la acusación, "sirvió como (1) presidente de una organización política demócrata nacional, (2) presidente estatal de las campañas presidenciales del ex presidente Clinton en 1992 y 1996, y (3) asesor de la campaña presidencial de Hillary Clinton en 2008. Además, a partir de 1997 o en torno a esa fecha, el presidente Clinton nombró al Ejecutivo I de Relaciones Públicas para dos mandatos de cuatro años en una comisión asesora del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Con respecto a la campaña de Clinton de 2016, la [persona] PR Executive-I hizo campaña activamente y participó en llamadas y eventos como voluntaria en nombre de Hillary Clinton".

Muchos creen que esta persona 'PR Executive-I' es el antiguo **ayudante de Clinton, Charles H. Dolan Jr.**, que anteriormente había estado trabajando para empresas energéticas estatales rusas y había manejado sus estrategias globales de relaciones públicas, donde 'PR Executive-I' también se mezclaría con funcionarios del gobierno del Kremlin, incluyendo el "Secretario de Prensa de la Administración Presidencial Rusa, el Secretario de Prensa Adjunto, y otros en el



Charles H. Dolan Jr.

Departamento de Prensa Presidencial Ruso".

El escrito de acusación continúa explicando cómo un organizador de 'Ejecutivo de Relaciones Públicas-I' planificó una conferencia en octubre de 2016 en Moscú y un viaje de preparación en junio de 2016 al mismo hotel exacto que también se menciona en el expediente. El viaje de junio de 2016 se coordinó muy probablemente con dos secretarios de prensa rusos, que también aparecen en el expediente. Danchenko se reuniría con Dolan y su organizador en Moscú el 14 de junio de 2016. Tres días después, Danchenko estaba de vuelta en Londres para informar a su jefe Christopher Steele, para volver a Moscú en octubre de 2016 y participar también en la conferencia.

Durante todos estos meses, Danchenko estuvo en contacto con una subfuente, a la que conocía desde su

infancia en Rusia. Esa persona es muy probablemente [Olga Galkina, de nacionalidad rusa y directora de relaciones públicas](#) que se encontraba en Chipre en ese momento. Según la acusación, Dolan enviaría a Galkina un libro firmado por Clinton de regalo y le había prometido sugerirla "para un puesto en la administración presidencial rusa". En un correo electrónico de septiembre de 2016, Galkina escribió que Charles Dolan "me llevaría al Departamento de Estado [de Estados Unidos] si Hillary [Clinton] gana".

Según la acusación, Danchenko tomaría aportaciones de su viaje a Moscú en junio y octubre de 2016 para montar el dossier hasta diciembre de ese año. Al parecer, también tomó algunas aportaciones de 'Ejecutivo de Relaciones Públicas-I', que Dolan, a su vez, había recogido en reuniones con ciudadanos rusos, como demuestran varios correos electrónicos de Danchenko citados en la acusación. Algunas de estas líneas de correo electrónico coinciden casi con precisión con frases del expediente.

Me reafirmo en el trabajo que hicimos, en las fuentes que teníamos y en la profesionalidad que aplicamos. Al propio Trump no le gusta la inteligencia porque su verdad fundamental le resulta incómoda.

[Christopher Steele en entrevista con abc News](#) con fecha 17 de octubre de 2021

Resulta hilarante algo de lo que 'Ejecutivo de Relaciones Públicas-I' le había explicado a Danchenko en los correos electrónicos relativos a un supuesto amigo del Partido Republicano ("un amigo mío del GOP"), al que Dolan había conocido en 2016 y que quería delatar a Trump. El escrito de acusación señala que, cito: "[Dolan] reconoció más tarde al FBI que nunca se reunió con un 'amigo del GOP' en relación con esta información que pasó a DANCHENKO, sino que, más bien, fabricó el hecho de la reunión en sus comunicaciones con DANCHENKO. En cambio, el Ejecutivo de Relaciones Públicas obtuvo la información sobre [el amigo del GOP] de fuentes de noticias públicas".



Igor Danchenko

Para llevar las cosas a un clímax casi religioso y empeorar las cosas, Danchenko dijo previamente al FBI en varias entrevistas oficiales que, a pesar de que conocía a 'Ejecutivo de Relaciones Públicas-I' desde hacía más de 12 años, supuestamente nunca había hablado con Dolan sobre el expediente y había negado que 'Ejecutivo de Relaciones Públicas-I' estuviera siquiera "involucrado en el expediente en absoluto".

El escrito de acusación sigue explicando con todo lujo de detalles cómo Danchenko y el "ejecutivo de relaciones públicas I" se alojaban en el hotel de Moscú que era el lugar donde se habían producido los supuestos "actos sexuales con prostitutas" del dossier de Trump. Danchenko y Dolan recibieron una visita al hotel, se reunieron con los directores generales del mismo en 2016 y se les mostró la suite presidencial en la que Trump se había alojado años antes. Cosas similares ocurrieron con las acusaciones del dossier sobre varios diplomáticos rusos, jefes de gabinete, presidentes de cámara: Danchenko y o

Dolan habrían tenido interacciones en la vida real con estas personas y habrían tergiversado o escenificado las interacciones para utilizarlas en el dossier.

El escrito de acusación termina explicando cinco cargos legales con gran detalle. Solo unas semanas después, el fiscal especial Durham presenta una moción por un posible conflicto de intereses de los abogados de la firma defensora de Danchenko. En un [documento del Departamento de Justicia de EE.UU. con fecha del 17 de diciembre de 2021](#), se critican varios enredos de bufetes de abogados con Clinton y su campaña política.

A principios de 2022 salen a la luz una serie de [bombas adicionales reveladas por otra moción de Durham](#) sobre los conflictos de intereses en relación con la acusación de octubre de 2021 del ex DNC y abogado de Perkins Coie, Michael Sussmann. Entre otras cosas, los socios de Sussmann en una empresa de tecnología habían secuestrado las direcciones de Internet de Trump y analizado todas las comunicaciones del ex presidente de los Estados Unidos, todo ello mientras eran pagados por el DNC de Clinton a través de Perkins Coie.

También merece la pena analizar el rastro de dinero que hay detrás de los pagos del expediente. Ya en 2018 se reveló que entre 7 y 10 presuntos *"donantes adinerados ubicados principalmente en Nueva York y California"* financiaron [una empresa de asesoramiento llamada Penn Quarter Group](#), supuestamente con *"50 millones de dólares estadounidenses"*. PQG estaba dirigida por Daniel Jones, un antiguo empleado de la senadora estadounidense por California Diane Feinstein. El Penn Quarter Group,



Daniel Jones

o PQG en definitiva, aparentemente había asegurado servicios con Christopher Steele en 2016, y le había pagado por *"exponer la influencia extranjera en las elecciones occidentales"*.

Daniel Jones también dirigía otra organización sin ánimo de lucro con sede en Washington DC llamada 'The Democracy Integrity Project', que, [según sus declaraciones de impuestos del IRS de 2020](#) (página 8), había transferido medio millón de dólares estadounidenses a una empresa llamada ['Walsingham Partners'](#), [dirigida por el propio Christopher Steele](#). El informe del IRS enumera otra empresa de Washington DC llamada [Bean LLC](#), que fue financiada con 400.000 dólares estadounidenses por la TDIP de Jones en 2020. Esa Bean LLC es [la sucursal en DC de una empresa madre](#) constituida en el paraíso fiscal de Delaware con el mismo nombre, ambas son conocidas por otra parte como la empresa de consultoría política Fusion GPS.

Tres años antes, en 2017, la [TDIP de Jones había pagado](#) con su organización fundada el 31 de enero de 2017 un total acumulado de 3,5 millones de dólares estadounidenses a la misma Bean LLC y a

Walsingham Partners, según los documentos fiscales del IRS de 2017 de la TDIP (página 8).

TDIP también dirigió una amplia operación de influencia en los medios de comunicación desde Washington DC, proporcionando a los periodistas cinco veces a la semana las supuestas historias de colusión con Rusia de Trump a través de un boletín informativo y había remitido sus informes a los investigadores del FBI y del Congreso.

Tal vez hubiera sido mejor que la Iglesia de Inglaterra ni siquiera se hubiera unido a Roma desde el principio.

<https://www.sun24.news/es/desde-washington-con-amor-sobre-una-acusacion-americana-y-la-iglesia-en-inglaterra.html>